

Ciudadanía juvenil, juventud y Estado: discursos de gobierno sobre sus significados	Título
Ocampo, Angélica María - Autor/a;	Autor(es)
Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud (Vol. 9 no. 1 ene-jun 2011)	En:
Manizales	Lugar
Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud alianza de la Universidad de Manizales y el CINDE	Editorial/Editor
2011	Fecha
	Colección
Análisis del discurso; Gubernamentalidad; Estado; Ciudadanía; Jóvenes; Identidades políticas; América Latina; Colombia;	Temas
Artículo	Tipo de documento
" http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/alianza-cinde-umz/20140402012714/art.AngelaMariaOcampo.pdf "	URL
Reconocimiento-No Comercial-Sin Derivadas CC BY-NC-ND http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/deed.es	Licencia

Segui buscando en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO

<http://biblioteca.clacso.edu.ar>

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)

Conselho Latino-americano de Ciências Sociais (CLACSO)

Latin American Council of Social Sciences (CLACSO)

www.clacso.edu.ar



Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais
Latin American Council of Social Sciences



Referencia para citar este artículo: Ocampo, A. M. (2011). Ciudadanía juvenil, juventud y Estado: Discursos de gobierno sobre sus significados. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 1 (9), pp. 287 - 303.

Ciudadanía juvenil, juventud y Estado: **Discursos de gobierno sobre sus significados***

ANGÉLICA MARÍA OCAMPO**

Universidad Javeriana

International Institute of Social Studies of Erasmus University Rotterdam

Artículo recibido en febrero 17 de 2011; artículo aceptado en mayo 9 de 2011 (Eds.)

• **Resumen:** En el marco de un proyecto de investigación doctoral que problematiza los procesos políticos de configuración del estado y la participación de los y las jóvenes en ellos, el artículo presenta la síntesis de los resultados de un estudio piloto cuyo objetivo fue explorar los significados atribuidos a las nociones de ciudadanía juvenil, juventud y estado en los discursos del Banco Mundial sobre el tema. Empleando como metodología algunas modalidades de Análisis Crítico del Discurso, los resultados muestran las estrategias argumentativas a través de las cuales la ciudadanía juvenil opera, dentro de un complejo dispositivo de las economías políticas, como un instrumento de gobierno sobre las identidades políticas de los jóvenes, y sobre los significados del estado y de la juventud.

Palabras clave: Ciudadanía juvenil, juventud, jóvenes, estado, gubernamentalidad, Análisis Crítico del Discurso, identidades políticas, discursos del Banco Mundial.

Cidadania juvenil, juventude e Estado **Discursos do governo sobre seus significados**

• **Resumo:** No marco de um projeto de pesquisa doutoral que problematiza os processos políticos de configuração do estado e a participação dos e das jovens nestes processos, este artigo apresenta a síntese dos resultados de um estudo piloto cujo objetivo consistiu em explorar os significados atribuídos às noções de cidadania juvenil, juventude e estado nos discursos do Banco Mundial sobre este assunto. Empregando como metodologia algumas modalidades de Análise Crítica do Discurso, os resultados amostram as estratégias argumentativas através das quais a cidadania opera, dentro de um dispositivo complexo das economias políticas, como um instrumento do governo sobre as identidades políticas dos jovens e sobre os significados do estado e da juventude.

Palavras-chave: cidadania juvenil, juventude, jovens, estado, governamentalidade, Análise Crítica do Discurso, identidades políticas, discursos do Banco Mundial.

Youth, Youth Citizenship, and State: Government discourses over its meanings

• **Abstract:** Within the framework of a doctoral research project which problematizes the political process of state configuration and the participation of young men and women in them, the article presents the result

* Este artículo de investigación científica y tecnológica constituye una síntesis de resultados investigativos del trabajo de la autora en el contexto de sus estudios doctorales en el campo de los estudios del desarrollo, adelantado actualmente en el International Institute of Social Studies of Erasmus University Rotterdam (Holanda). Su trabajo es supervisado por el Profesor Ben White y la Dra. ThanhDam Truong. El estudio que se presenta fue realizado en el marco del seminario de Análisis del Discurso dirigido por el Profesor Des Gasper durante los meses de abril, mayo y junio de 2010.

** Psicóloga y Magister en Psicología Comunitaria de la Universidad Javeriana de Bogotá. Candidata a doctora en estudios del desarrollo del International Institute of Social Studies of Erasmus University Rotterdam. Profesora de la Universidad Javeriana. Correos electrónicos: amocampo@javeriana.edu.co; ba3195@iss.nl; angelica.ocampo@hotmail.com

synthesis of a pilot study whose main objective was to explore the meanings assigned to youth citizenship, youth and state in the World Bank's discourses regarding this topic. Using as method some modalities of Critical Discourse Analysis, the results show the argumentative strategies through which citizenship operates, within a political economies' complex dispositive, as instrument of government over state's and youth's identities.

Key words: Youth citizenship, youth, young people, state, governmentality, Critical Discourse Analysis, political identities, World Bank discourses.

-Introducción. -1. Problematicando las nociones sobre el estado y su papel en los estudios sobre la relación entre política y juventud. -2. El análisis de discurso como camino metodológico. -3. Resultados: hacia el gobierno de la juventud y la ciudadanía juvenil en un marco de gubernamentalización del estado. -4. Conclusiones. -Lista de referencias.

Introducción

Es interés del presente artículo socializar los resultados de un estudio piloto adelantado por la autora en el marco de su investigación doctoral. El propósito general de dicha investigación es comprender las experiencias sobre 'el Estado' que hombres y mujeres jóvenes vivencian en su cotidianidad, en el marco de las condiciones históricas y políticas dentro de las cuales éstas se producen. Interesa en particular el estudio situado en contextos de violencia y conflicto armado en la Colombia contemporánea.

Como punto de partida se asume que para comprender la manera en que los y las jóvenes viven la experiencia del 'Estado' es necesario entender las prácticas a partir de las cuales dichas experiencias se configuran. El estudio parte del supuesto que las prácticas adoptadas por las organizaciones internacionales en relación con los y las jóvenes, hacen parte de sistemas de poder dentro de los cuales las racionalidades de estos actores globales afectan de manera heterogénea la experiencia que los y las jóvenes tienen del estado en sus ámbitos locales. La comprensión de estas racionalidades constituye un primer nivel de análisis, que debe ser redimensionado a la luz de sus interdependencias con otras prácticas desplegadas en plurales campos de acción donde los y las jóvenes y diversos actores sociales disputan los sentidos de sus prácticas políticas.

Las regulaciones de que ha sido objeto la vida de los y las jóvenes y la configuración de sus identidades políticas en América Latina se conectan y articulan de acuerdo a las particularidades de procesos en los que confluyen fuerzas sociales de orden económico, político y cultural. Ello ocurre en el marco de las interdependencias

entre prácticas provenientes de distintos ámbitos: prácticas macro de organizaciones internacionales, mercados e instituciones del estado; prácticas meso de los movimientos sociales, y otras organizaciones e instituciones sociales; y prácticas micro de los sujetos individuales y colectivos articulados de manera diversa a dinámicas locales y globales.

Aunque un análisis complejo de estas prácticas en sus múltiples interdependencias hace parte del estudio más amplio, para el caso del presente artículo se decidió focalizar en las prácticas de las organizaciones internacionales. El Banco Mundial ha sido uno de esos actores. Dentro de la diversidad de sus prácticas, esta institución ha posicionado algunos discursos sobre la Juventud, la Ciudadanía Juvenil y el Estado. Tales discursos ponen en evidencia perspectivas desde las cuales son definidos criterios para financiar programas de desarrollo alrededor del mundo.

En las últimas décadas América Latina, y particularmente Colombia, ha recibido grandes sumas de dinero a partir de negociaciones con el Banco Mundial para la implementación de proyectos y políticas públicas que afectan las condiciones de vida de los y las jóvenes, así como la producción de 'juventud' como grupo poblacional y como categoría social. La tendencia general en sus discursos es el énfasis en la dimensión económica del 'desarrollo humano' y la demarcación de experiencia política de los y las jóvenes como campo que requiere intervenciones efectivas sobre cohortes específicas de 'poblaciones' en beneficio de la eficiencia de los mercados y las inversiones. Dentro de este contexto, los estados nacionales son construidos como débiles y con escasa legitimidad política y moral. Por el contrario, las orientaciones de organizaciones internacionales como el Banco Mundial dejan entrever las dinámicas globales de unas sociedades

contemporáneas cuyas racionalidades intentan fortalecer y legitimar la existencia de los llamados 'estados transnacionales'.

Dentro de este contexto el artículo se propone presentar miradas analíticas sobre las argumentaciones desde las cuales esta institución sustenta sus nociones con respecto a la Juventud, la Ciudadanía Juvenil y el Estado. Así mismo, se esbozan algunos horizontes y retos que sugiere este tipo de análisis para los estudios en torno a la relación política-juventud-cultura en América Latina. Para tal fin se ofrecerá un panorama general sobre el problema de investigación en el que se inscribió el análisis discursivo del texto, seguida por las reflexiones metodológicas que señalaron su perspectiva de abordaje, el procedimiento y las estrategias de análisis. En tercera instancia se presentan los principales resultados y, finalmente, algunas conclusiones derivadas del estudio a la luz de las intenciones propuestas.

1. Problematicando las nociones sobre *el Estado* y su papel en los estudios sobre la relación entre política y juventud

La agencia de hombres y mujeres jóvenes en los procesos globales de transformación política han sido valorados como significativos por diferentes actores de las sociedades contemporáneas. De manera particular, investigadores provenientes de distintos campos disciplinarios han considerado relevante estudiar las relaciones entre política y juventud como uno de los escenarios a ser abordado con mayor profundidad en el creciente campo de los estudios de juventud. Alcanzar tal propósito requiere un abordaje interdisciplinario que enriquezca conceptos y métodos de diferentes disciplinas de las ciencias sociales y las humanidades, tales como la psicología social, la ciencia política, la antropología, la historia, la sociología, la economía y la filosofía.

Múltiples enfoques han sido y continúan explorándose en el intento por comprender la participación de los y las jóvenes en los procesos de transformación de la política en el mundo, en América Latina y en Colombia. Así por ejemplo, entre otros, Celestine (2009) señala como en tiempos recientes la atención en los asuntos referidos a la participación cívica de la juventud norteamericana se encuentra en expansión, haciendo que la categoría

de *civic engagement* se esté abriendo espacio como campo fructífero de investigación. Analizando específicos casos en España y Portugal, Feixa, Pereira y Juris (2009) proponen como relevante el estudio de los llamados *Nuevos, nuevos movimientos sociales* y la participación de los jóvenes en ellos. En su perspectiva ello está ocurriendo en el contexto de un nuevo ciclo de acción colectiva consolidada a través del internet (particularmente visible durante las protestas masivas), y localmente configurada a partir de las acciones intergeneracionales de diversas organizaciones, redes y grupos.

Estudiando la participación de los jóvenes en Australia, Harris, Wyn y Younes (2010) argumentan la necesidad de analizar lo que ocurre con aquella gran proporción de jóvenes que no son ni profundamente apáticos a la política, pero tampoco convencionalmente comprometidos con ella. Para los autores, urge comprender las prácticas informales e individuales de los jóvenes que en la cotidianidad no toman forma de espectacular activismo anti-estado como tampoco se enuncian claramente como acciones dentro de lo que suele llamarse el ámbito de las políticas culturales.

Algunos estudios sobre juventud en Africa, haciendo crítica del abuso de posturas construccionistas que relativizan la fuerza de los procesos históricos (Abbink, 2005), han focalizado su interés investigativo en la participación de los jóvenes en la configuración de dinámicas de violencia y conflicto armado. Ello en el marco de las transiciones que experimentan varios estados africanos hacia regímenes democráticos (Kagwanja, 2005; Arnaut, 2005; Madut, 2005; Konings, 2005; Rich, 2005). Así mismo, otros estudios resaltan los significados de las luchas de poder de los jóvenes en diferentes ámbitos intergeneracionales de la política en Africa. (Reynolds, Alber & van der Geest, 2008; Le Meur, 2008; Bellagamba, 2008; Stroeken, 2008).

En el contexto de los procesos políticos y sociales que ha experimentado América Latina, la relación entre política y juventud ha sido abordada desde muy diversos enfoques y aproximaciones conceptuales tal como lo demuestran los esfuerzos de algunos investigadores de la región por dar cuenta de ello desde las particularidades de los procesos sociales y políticos vividos en Argentina (Bonvillani, Palermo, Vázquez & Vommaro, 2010); en Uruguay (Romero & Moreira, 2010);

en Chile (Aguilera, 2009; Centro de Estudios en Juventud/CEJ, 2010); en Brazil (Borelli, Rocha, Alves, Rangel & Lara, 2010; Guaraná, Correa, Martins & Lima, 2010); en Colombia (Botero, Ospina, Alvarado & Castillo, 2010; Cubides, 2010; Galindo & Acosta, 2010; en Venezuela (Bermúdez & Martínez, 2010); y en algunas realidades de Centro América estudiadas desde la perspectiva de las pandillas (Zuñiga, 2010).

Estas aproximaciones a *estados del arte* sobre el tema ponen en evidencia la existencia de estudios explorando conceptos y categorías desde diversas disciplinas y epistemologías. De esta manera, aparecen orientaciones analíticas que se movilizan entre aproximaciones marxistas, estructural-funcionalistas y más recientemente desde los estudios culturales. Esta última perspectiva ha sido dominante en la región en las últimas dos décadas, sin embargo la especificidad de los análisis han sido altamente heterogénea. Estos han recibido múltiples e híbridas influencias derivadas del marxismo, gramscismo, post-estructuralismo, teorías de la acción social y el postmodernismo, entre otras. Dentro de los trabajos significativos que han marcado cierta influencia en la investigación sobre juventud en el continente, pueden destacarse algunos como los de Reguillo (2000a, 2000b y 2003); Martín-Barbero (1998, 2000); Urresti (2000); Margulis & Urresti (1996, 1998); Krauskopf (2000), entre otros.

En Colombia, además de los estudios mencionados anteriormente, gran parte de la producción investigativa sobre el tema ha sido recogida en un *estado del arte* realizado en el país entre 1985-2003 (Escobar, Quintero, Arango & Hoyos, 2004) y en su reciente actualización (Quintero & Tatis, 2008). En ellos emerge evidencia de un número creciente de estudios en el campo de la participación social y política de los y las jóvenes donde se vislumbran transformaciones en las comprensiones y los abordajes sobre la política y la ciudadanía. Así mismo, Galindo y Acosta (2010), señalan como los estudios sobre el tema muestran desplazamientos en el foco de análisis que se mueven desde el abordaje de dimensiones más formales e institucionales de la política, centradas en prácticas de representación y participación electoral juvenil, hacia dimensiones políticas y culturales de las acciones colectivas de los y las jóvenes en la vida cotidiana.

Al igual que en la tendencia latinoamericana, se percibe en los análisis colombianos desplazamientos e híbridas aproximaciones teóricas en la comprensión de esa relación entre juventud y política. De esta manera, tal y como lo recuerdan Botero, Ospina, Alvarado & Castillo (2010), un grupo de trabajos significativos sobre el tema en la segunda mitad del siglo XX se focalizó en el estudio de los movimientos estudiantiles (Leal, 1984) y de la participación de la juventud en los procesos electorales (Losada & Williams, 1970; Losada & Murillo, 1973; Losada & Velez, 1981). Pero posteriormente, se fue abriendo el espectro para otros enfoques interesados en comprender las organizaciones juveniles y sus formas de participación social y política (Escobar, Mendoza, Cuestas & Gari, 2003); así como las diversas expresiones y sentidos asociados a la relación jóvenes, ciudadanías y acción colectiva (Muñoz & Marín, 2002; Munoz, 2007; Perea, 2007; Delgado, 2009; Delgado & Torres, 2008; Delgado, Ocampo & Robledo, 2008; Vargas, Echavarría, Alvarado & Restrepo, 2007; Botero, Torres & Alvarado, 2008, entre otros). De manera paralela, también han ido emergiendo trabajos investigativos centrados en reflexiones pedagógicas que singularizan la relación entre juventud, jóvenes y formación ciudadana (Alvarado & Carreño, 2007; Henao, Ocampo, Robledo & Lozano, 2008; Ocampo, Méndez & Pavajeau, 2008).

Múltiples escenarios y análisis continúan abriéndose para el abordaje y comprensión de la participación de los y las jóvenes en los procesos de transformación de la política en el continente y en el país. Uno de esos escenarios es el campo donde a propósito de las relaciones entre jóvenes y los diversos actores de la institucionalidad estatal, se reconfiguran permanentemente las identidades políticas tanto de aquello que se configura como *el Estado*, como de aquello que se delimita como *la juventud* y que influye en las expectativas y en las prácticas que se producen sobre o con *los y las jóvenes* a partir de dichas configuraciones. No obstante, el rol que los significados sobre el *Estado* tiene en la configuración de dichas prácticas es un aspecto vagamente explorado y escasamente comprendido en su complejidad. En general, tales estudios asumen como hecho dado que la pérdida de centralidad del *Estado* en la vida social contemporánea y el desencanto y frustración de los

y las jóvenes respecto a las instituciones políticas, ha eliminado su interés en asuntos relacionados con éste. Con ello se ha minimizado el efecto e influencia de los sentidos y significados plurales que sobre el estado tejen, por un lado, los actores de la institucionalidad estatal a propósito de las acciones derivadas de las políticas públicas que afectan la vida cotidiana de los y las jóvenes; pero por otro lado, minimizando también el efecto e influencia de los sentidos que sobre *el Estado* tejen las agrupaciones de jóvenes en el marco de sus prácticas ciudadanas contemporáneas; evidencia preliminar de ello puede ser encontrada en algunos de los resultados del proceso investigativo en el que entre los años 2007 y 2009 participó la autora junto con otros investigadores, y que constituye el antecedente del proyecto doctoral del cual se desprende el presente estudio piloto (Henao & Pinilla, 2009; Ocampo & Robledo, 2009a; Ocampo & Robledo 2009b; Ocampo & Robledo, 2011).

Derivado de lo anterior, emerge como llamado la necesidad de des-esencializar *el Estado* como entidad homogénea e independiente de los procesos históricos a través de los cuales las sociedades modernas han desarrollado sus racionalidades políticas. En la perspectiva de Foucault (1991a) las formas que asume *el Estado* se encuentran estrechamente relacionadas con lo que ha sido llamado el “arte de gobernar”, a partir de cuyo análisis histórico, el autor sugiere cómo la formación de los estados modernos y contemporáneos ha respondido a lógicas de gubernamentalidad; en otras palabras, a procesos de mutación en las maneras de concebir y comprender los fines asignados a la regulación y el gobierno. De esta manera, la configuración de aquello denominado *Estado* no tiene una existencia al margen de las prácticas de gobierno de *agentes morales* que despliegan acciones y procesos tendientes a producir condiciones para lo que Flórez (2010) haciendo eco del trabajo de Judith Butler, caracteriza como de sujeción y des-sujeción. Siguiendo a Foucault (1990a), tales prácticas de gobierno refieren a espacios y procesos políticos multideterminados por los conflictivos *juegos de poder* entre actores diversos; juegos estos desplegados en contextos específicos a través de estrategias, técnicas, operaciones y tácticas en disputa permanente.

Desde un eje de reflexión de corte más antropológico, Sharma & Gupta (2006) conciben el

Estado como un multidimensional, contradictorio y translocal artefacto cultural, compuesto por un conjunto de instituciones, prácticas y gente que responden a los parámetros de la gubernamentalidad global. Ellos, reivindicando el trabajo de Mitchell, reafirman la existencia de una línea de estudios sobre el estado sustentada en aproximaciones estado-céntricas que lo han identificado con una institución claramente delimitada y diferenciada de la sociedad; una institución que aparece como actor unitario y autónomo con autoridad para regular ‘poblaciones’ dentro de su territorio. Los autores, basados en los trabajos de Abrams, Corrigan y Sayer, Jessop, Joseph y Nugent, Radcliffe-Brown, y Trouillot, cuestionan tales presupuestos proponiendo como relevante y necesario el estudio sobre la construcción cultural del *Estado* y la comprensión sobre los efectos que tiene ésta en la operación y difusión del poder a lo largo de la sociedad.

De acuerdo con los autores, esta opción implica reconocer que el *Estado* puede tener significados diferentes para las personas y grupos sociales, los cuales son configurados a través de sus historias y memorias, sedimentadas en lugares y tiempos específicos; significados éstos que también son el resultado de luchas culturales en la esfera de la representación y en el dominio de las prácticas cotidianas de las agencias del *Estado*. Desde este punto de vista, para ellos, la división entre *Estado* y *sociedad civil* ha sido el efecto de dinámicas de poder en el marco de formas institucionales y relaciones sociales, en el contexto de dinámicas económicas globales. Por tanto, sugieren pertinente estudiar actividades cotidianas en donde se constituyen mecanismos de regulación y coordinación de poder, no solo en las instituciones estatales, sino también en las redes sociales a través de las cuales la regulación es consolidada. Ello permite comprender los roles que las instituciones no estatales, las comunidades y los individuos juegan en los procesos de gobernanza. Los límites entre los ámbitos estatales y no estatales se dirimen en las prácticas culturales de las burocracias, en los encuentros de las personas con éstas, y en las negociaciones que en el ‘entre’ se producen (Sharma & Gupta, 2006).

Complementando la perspectiva anterior, Lechner (1994) por su parte propone comprender *el Estado* “en términos de *redes políticas*” (p. 57) donde la *acción estatal* es una instancia de responsabilidad

colectiva resultado de relaciones interdependientes de coordinación jerárquica u horizontal de poder entre distintos actores, uno de los cuales refiere a los agentes que tienen a cargo la administración pública.

Dentro de este contexto relacional, político y cultural de producción del *Estado*, entran en pugna y tensión las creencias, nociones y conceptos, intereses, referentes axiológicos y emocionales que acompañan el proceso de configuración de éste a partir de las experiencias diversas de los actores sociales involucrados; lo que se corresponde con lo que Aretxaga (2003) ha explorado en sus estudios sobre la experiencia subjetiva del *Estado*. Ello conduce a sostener que la comprensión de los procesos culturales de construcción del *Estado*, no pueden abordarse independientemente de la comprensión de la relación entre subjetividades y *culturas políticas*, que tal y como lo proponen Álvarez, Dagnino y Escobar (1998) refieren a la construcción social en toda sociedad de aquello que en la experiencia de los sujetos cuenta como político -en el dominio de las prácticas y las instituciones- y de quién define las reglas del juego político. En palabras de Lechner (1994) las culturas políticas son las que sostienen las “evidencias sobre las cuales descansa la construcción simbólica del orden político” (p. 58).

Sin embargo, articular los procesos de construcción del *Estado* con las dinámicas contextualizadas de las *culturas políticas*, demanda incluir en el análisis el efecto que produce en ellas las *prácticas culturales de la política*, ejercidas por los diversos sujetos sociales en momentos y espacios determinados. Así por ejemplo, Álvarez, Dagnino y Escobar (1998), señalan evidencias sobre cómo en América Latina, fruto de procesos de acción colectiva agenciados por los movimientos sociales, se han producido luchas continuas que resultan contestatarias a los proyectos dominantes de construcción de nación donde se juegan transformaciones en las nociones, significados y prácticas sobre el desarrollo, la ciudadanía, la democracia, el estado, la sociedad civil, entre otros.

Con lo planteado hasta aquí, el estado emerge entonces como uno de los múltiples *campos políticos* de la vida social donde la política es configurada y transformada. Siguiendo a Bourdieu (1991), puede ser entendido como un campo político en tanto

es constituido por luchas tendientes a transformar la relación de fuerzas que le va confiriendo su estructura en el espacio público. Se trata de luchas que en el ámbito de lo estatal, también pasan por la configuración de identidades y subjetividades.

De un lado, tal y como se puede derivar del trabajo de Bolívar (2006a) a la luz de los estudios de diversos autores que iluminaron su investigación sobre *identidades culturales y tipos de Estado en Colombia* éste constituye una forma histórica y culturalmente situada de ordenar, clasificar, regular y producir la vida social a través de proyectos de regulación moral que se corporizan en las relaciones sociales, se encarnan en rutinas, rituales y prácticas específicas, constituyendo así subjetividades e identidades. La autora (2006a, p. 39), citando a Bourdieu, reafirma la idea que “a través del marco que impone a las prácticas, el Estado instaura e inculca unas formas y unas categorías de percepción y de pensamiento comunes, unos marcos sociales de percepción, del entendimiento o de la memoria, unas formas estatales de clasificación” (1997, p. 117). Acorde con ella, “la construcción de las identidades y los procesos de jerarquización entre ellas se amparan en las operaciones de totalización, objetivación y codificación que identifica Bourdieu como característica del Estado. Una identidad solo puede aparecer como tal cuando echa mano de los recursos que han sido objetivados en y por la acción estatal” (Bolívar, 2006a p. 39)

De otro lado, en tanto las formas en que las subjetividades e identidades se asumen juegan un papel crucial en la aceptación o contestación a las relaciones de poder existentes, la construcción de otras nuevas y resistentes es una dimensión fundamental en la lucha política por transformar la sociedad (Álvarez, Dagnino & Escobar, 1998, p. 6).

Es en este marco de tensión donde se juega la configuración del *Estado* como campo político y como espacio de luchas por las identidades, tanto de los sujetos sociales como del mismo *Estado*.

El análisis que a continuación se presenta muestra cómo las prácticas discursivas de actores globales como el Banco Mundial se insertan en racionalidades de cierto tipo de economía política desde la cual *el Estado* en sí mismo intenta ser configurado, regulado y gobernado. En el marco de esas prácticas discursivas, el contenido de lo que es llamado a ser la juventud y las identidades

políticas de los y las jóvenes, emerge también como objetivo de regulación.

2. El análisis de discurso como camino metodológico

En este ejercicio de focalización se estimó conveniente recurrir al *análisis de discurso* sobre el texto *Exercising citizenship*, correspondiente al capítulo 7 del Reporte de Desarrollo 2007 del Banco Mundial, denominado *Development and the next generation* (World Bank, 2007). Para fines del análisis se tomaron como base algunos de los planteamientos de Foucault (1991b), así como algunas aproximaciones de autores que trabajan en la perspectiva del Critical Discourse Analysis - CDA (Análisis Crítico del Discurso); particularmente se retomaron los aportes de Wodak y Meyer (2009) y de Reisigl y Wodak (2009).

En las palabras de Foucault (1991b), el campo discursivo es un ámbito crucial que refiere al conjunto de prácticas reguladas a través de las cuales se forman y transforman las “cosas dichas” (p. 63).

Los planteamientos del autor (1991b) permiten entender los *discursos* en este estudio como:

- Espacios diferenciados de posiciones y funciones de sujeto donde resulta central la identidad de aquellos que las producen. Hay diferentes sujetos produciendo discursos, y con ellos roles y operaciones de acuerdo a sus posiciones en una red particular de relaciones de poder.
- Dominios de prácticas delimitadas que tienen sus propias características conforme al sistema lingüístico al cual pertenecen, sus límites, reglas de formación, formas de operación, relaciones y condiciones de existencia que las sitúan en el contexto de instituciones, relaciones sociales, y coyunturas económicas y políticas. Esto da relevancia al discurso a través de su conexión con el campo práctico en el cual es desplegado, más que sólo al pensamiento y mente individual del sujeto que lo genera.
- Formaciones expresadas de manera verbal o escrita y que asumen diferentes tipos y formas (discursos, diálogos, tratados, colección de preceptos, entre otros). Son puntos de referencia que ejemplifican maneras

de pensamiento en un tiempo y contexto particulares. No obstante, no pueden ser considerados como la inmediata expresión de una relación social o situación dada. Ellos no están aislados sino circunscritos en *sistemas discursivos* específicos y en relaciones de poder donde los discursos científicos juegan un rol importante en su formación.

Procedimiento y estrategia de análisis

Luego de seleccionar el texto (capítulo), ofreciendo una breve panorámica de sus contenidos e identificando los antecedentes y perspectivas de sus autores, el siguiente paso fue delimitar las estrategias de análisis de acuerdo con el problema de investigación. Para ello, con base en las estrategias propuestas por Wodak y Reisigl (2009), y Reisigl y Wodak (2009), el ámbito del análisis se restringió a: *la identificación de la estructura general y los contenidos del capítulo; *de sus estrategias de perspectivización o enmarcamiento, a partir de formas específicas de reporte, descripción, narración o de citar los eventos; y *la identificación de estrategias argumentativas, es decir, de la manera en que los autores usan sus argumentos para proponer una comprensión sobre la realidad. Interesaron de manera particular las estrategias de nominación y predicación respecto a la *juventud*, la *ciudadanía juvenil* y el *Estado*.

Con base en lo anterior, se intentó identificar de manera general las formaciones discursivas sobre estas categorías (nivel intra-discursivo), y explorar algunas relaciones entre ellas dentro del mismo texto (nivel inter-discursivo). No fue pretensión de este estudio piloto indagar y analizar conexiones o interdependencias con otros discursos emergentes por parte de diferentes sujetos en otros niveles en el orden de lo macro, meso y micro.

3. Resultados: hacia el gobierno de la juventud y la ciudadanía juvenil en un marco de gubernamentalización del estado

Dada la limitación en la extensión de este tipo de artículos científicos, se privilegiarán en este apartado los resultados derivados del análisis sobre las estrategias argumentativas, a la luz de las cuales se pueden recoger algunos de los elementos centrales respecto a las preguntas investigativas.

Parafraseando las tesis principales que se

desarrollan en el capítulo, el siguiente puede estructurarse como el sistema argumentativo que lo sostiene:

Dado que:

- Es importante nutrir buenos ciudadanos como una acción pública para el buen gobierno
- La gente joven se encuentra en transición hacia convertirse en ciudadanos
- La ciudadanía activa es la meta a ser alcanzada con la gente joven
- Invertir en beneficio de la ciudadanía juvenil afecta patrones de participación y resultados de desarrollo

Es necesario:

Implementar políticas que apoyen a la gente joven en sus transiciones hacia convertirse en ciudadanos, favoreciendo:

- Oportunidades para su participación
- Capacidades que fortalezcan el sentido de pertenencia
- Segundas oportunidades legalmente reconocidas

El análisis sobre la manera como se argumentan los supuestos que subyacen a estas asunciones, pone en evidencia las nociones y sus implicaciones ético-políticas en los procesos de construcción de identidades públicas sobre los y las *jóvenes* y sobre el *Estado* en ese campo de regulación denominado *ciudadanía juvenil*. A continuación se perfilarán e interrogarán algunas de ellas.

Juventud: ¿Etapas en la vida para la formación de la identidad?

Cuando son examinadas las estrategias de nominación y predicación sobre la juventud en el texto, es claro el predominio de la formación discursiva respecto esta como *etapas de la vida*. Este discurso tiene sus raíces en la psicología y ha favorecido explicaciones en el ámbito del desarrollo humano individual¹. Este capítulo del Reporte incorpora el conocimiento derivado de algunas perspectivas de esta disciplina, asumiendo como noción enmarcadora de juventud la concepción de Erikson como periodo de adquisición de identidad.

Así, las atribuciones dadas por los autores a la gente joven privilegian una mirada individualista y desarrollista sobre el comportamiento social y político, vinculado a los procesos naturales de aprendizaje, a la formación de los hábitos y de la identidad personal durante la juventud. Desde esta óptica, *la edad* es el eje central alrededor de la cual otras dimensiones se conectan y desde el cual se produce cierta clase de naturalización de los comportamientos políticos y sociales, que a manera de *disposiciones individuales*, se constituyen en componentes de una concepción de desarrollo lineal, determinista, causal y siempre ascendente, durante el cual la juventud es un periodo transicional entre la infancia y la adultez, con una serie de patrones comportamentales, actitudes y valores que cristalizan la experiencia de la juventud desde una óptica de desarrollo acumulativo. Vistas las cosas así, cobra fuerza una percepción de la juventud jalonada desde lógicas de carencia - falta de conocimiento y experiencia- que proponen un repertorio identitario de la "gente joven" a partir de relaciones de diferencia y oposición con lo que se asume dado para los adultos. Así mismo, la experiencia de la juventud es totalizada y masificada alrededor de patrones comunes en este periodo; aunque durante el texto, lingüísticamente se hace referencia a la diversidad de contextos, así como algunas veces a las categorías de jóvenes, mujeres jóvenes y hombres jóvenes, la diferenciación que estas nominaciones discursivas introduce es minimizada por la tendencia predominante a generalizar sus experiencias.

Por otra parte, esta naturalización de la juventud como etapas de la vida, relega a un segundo plano de análisis la conexión entre los sujetos y sus circunstancias históricas y contextuales. Priorizando los discursos psicológicos sobre el comportamiento individual de las personas que hacen parte de un grupo de edad, se subestima la importancia de trayectorias políticas particulares -tanto individuales como colectivas- a la luz de las cuales se producen los procesos cambiantes de formación de las identidades políticas; sus relaciones con las condiciones geopolíticas, económicas y culturales de sus territorios; las comprensiones socio-culturales sobre el tiempo y los ritmos biológicos; así como las configuraciones de género que diferencian el ámbito de las experiencias, creencias, acciones, emociones y pensamientos políticos.

¹ Dentro del contexto de la psicología en las sociedades occidentales, los trabajos de Hall (1905; 1907) y Erikson (1994) han sido importantes puntos de referencia de los discursos y prácticas sobre adolescencia y juventud.

Ciudadanía juvenil: acción creada con otros o beneficio dado por otros?

En este capítulo del reporte, el discurso sobre la ciudadanía juvenil es constituido por algunos elementos significativos: a) es contextualizado en ciertas demandas morales, emocionales y políticas que consolida su apuesta por la noción de ciudadanía activa; b) intenta regular ciertos roles para los-as jóvenes y c) tensiona algunas maneras de comprender el ejercicio ciudadano de los actores jóvenes.

a) Demandas morales, emocionales y políticas

El texto pretende consolidar la perspectiva polar y dicotómica según la cual existen unos buenos ciudadanos y otros que no lo son tanto, vinculando el propósito del buen gobierno al acto de “nutrir” a los primeros en condiciones placenteras que minimicen los costos de dicha administración de la vida. Dentro de este contexto, se asume como hecho que el concepto de “ciudadanía activa”² es la alternativa para garantizar una “acción pública” que cultive las virtudes de los buenos ciudadanos.

El capítulo circunscribe como actores de la *acción pública* a los mercados, las instituciones sociales y los ciudadanos activos (“los buenos”). Llama la atención la supremacía que se le otorga a la lógica de mercado y la exclusión que se hace del papel del *Estado* y de su institucionalidad política en esta triada que articula la acción pública.

El texto privilegia una noción normativa de la *ciudadanía activa* centrada en la acción de los *individuos* que demandan rendición de cuentas y que “deben ser” portadores de valores como la tolerancia de la diversidad cultural, y de sentimientos de solidaridad hacia otros ciudadanos y seres humanos.

b) El rol de los jóvenes

Cuando en el texto se habla del rol de la gente joven en la ciudadanía activa, lingüísticamente se hace referencia al papel de las *nuevas generaciones*. Este discurso sobre la juventud, a diferencia del anterior, centrado en la etapa de la vida, va más allá del que retoman de Erikson y resalta la posición de la gente joven en el marco de sus relaciones con otros grupos de edad. Se introduce aquí la perspectiva

de Mannheim (1952) sobre las generaciones que articula los factores biológicos de los individuos, su localización social en los procesos históricos y la necesaria transmisión de la herencia cultural, incluso en procesos de cambio social donde el rol de las nuevas generaciones puede traer un “contacto fresco” con la realidad y abrir novedosas aproximaciones a ella.

Bajo esta perspectiva, es interesante notar en el reporte que el uso de la categoría “transición” se desplaza en su significado, usándola ya no para dar cuenta de comportamientos predeterminados en una etapa, sino para describir la experiencia de participación de la gente joven en el marco de procesos de cambio políticos y económicos generados en la interacción con otras generaciones. Desafortunadamente esta ventana abierta con la introducción de la perspectiva generacional fue enunciada pero no asumida y desarrollada en sus profundas implicaciones, dando privilegio a la perspectiva de corte más psicologista.

Dentro de este contexto, la ciudadanía activa es un ejercicio que la gente joven es capaz de hacer después de haber pasado el “pasivo” estadio de la infancia. De esta manera el pasaje exitoso por el periodo transicional de la juventud podría garantizar la ciudadanía activa y por ende el *gobierno de los buenos ciudadanos*.

Dada la hegemonía que durante el texto tiene este discurso desarrollista sobre la juventud, el ejercicio de la ciudadanía durante este “periodo” es encapsulado en un discurso emocional que por ser simplificado, personaliza, internaliza y despolitiza la fuerza y el papel que tienen las emociones en la esfera pública³. Uno de los peligros de esta perspectiva es el reduccionismo de complejas dinámicas sociales y políticas a dinamismos individuales aislados relacionados con regularidades estáticas.

c) Tensiones emergentes en la comprensión del ejercicio de la ciudadanía juvenil

La mixtura entre las concepciones basadas en la percepción de la juventud como etapa de vida, y aquella centrada más en una perspectiva generacional, ponen de manifiesto algunas tensiones en la manera como se analiza la ciudadanía juvenil y se proponen comprensiones con miras a fortalecer

² Esta noción tiene una trayectoria en los debates actuales sobre la ciudadanía; trazarla está fuera del alcance de este artículo.

³ Al respecto de esta relación entre emociones y política resultan ilustrativos y sugerentes los trabajos de Bolívar (2006b) y Elías (1978 y 1999).

políticas públicas centradas en oportunidades, capacidades y alternativas legales. De esta manera, coexisten en el texto visiones sobre la ciudadanía juvenil que, por un lado la regulan como un status y condición política a la que se llega gracias a la acción de otros sobre los jóvenes; pero por otro lado, la ciudadanía juvenil también es sugerida como un conjunto de prácticas desplegadas con otros conforme a condiciones y transformaciones de la sociedad.

• **La ciudadanía juvenil como status y condición política promovida por otros**

Bajo esta óptica, el gobierno sobre las acciones y comportamientos políticos de las y los jóvenes es susceptible de regulación a través de mecanismos institucionales formales concebidos como soporte para la participación social y política, tales como la disminución en la edad de participación en los procesos electorales, el establecimiento de consejos de juventud y otros cuerpos consultivos, la apertura de voluntariados y servicios comunitarios, entre otros.

Dentro de este contexto, las instituciones aparecen como el espacio privilegiado para “incorporar” los sujetos al sistema y para aprender sobre política a través de la experiencia y conocimiento que la gente joven “recibe” de él en el marco moral de los principios liberales democráticos. De esta manera, la puesta en marcha combinada de marcos normativos, de indicadores y variables estadísticas para la recolección de información, y de procesos de educación y entrenamiento (por ejemplo a través de programas de educación cívica, desarrollo y acción juvenil), se constituyen en instrumentos de normalización y administración de la vida de los y las jóvenes; es decir en técnicas de biopolítica.

De manera parcial y poco argumentada, se asume como ausencia de agencia la participación de sujetos jóvenes en las dinámicas de la violencia; circunstancia que favorecen los juicios morales sobre la elección de sus roles sociales.

De otra parte, el texto atribuye particular valor e importancia a la dimensión legal de la ciudadanía (expresada en la identidad legal), excluyendo de las consideraciones otras condiciones estructurales requeridas para el ejercicio de la plena ciudadanía. El estatus de ciudadano beneficiario parece mayor relevante que el de agente político con derechos que

deben ser garantizados. Desde el lugar en el que se inscribe el Reporte, y en particular de este capítulo, la economización del desarrollo humano y de la experiencia política de los y las jóvenes descentra la atención del Sujeto a las intervenciones racionales y efectivas sobre las poblaciones. En este campo de lo económico, donde otros planos de la realidad se desperfilan, pareciera que algunas regularidades son necesarias por el bien de los mercados, las inversiones, los costos y los beneficios. Así, el incuestionable crecimiento económico -desde la perspectiva del modelo neoliberal- es la estrategia global de poder para definir y evaluar las diferencias entre los países.

• **La ciudadanía juvenil como conjunto de prácticas desplegadas con otros conforme a condiciones y transformaciones de la sociedad.**

Junto con la noción anterior, el texto también hace visible que el desarrollo de la ciudadanía activa depende de los dinanismos socioculturales y políticos en espacios específicos donde esta es ejercida. Así pues, habiendo privilegiado la participación política formal como una de las dimensiones significativas en su ejercicio, el capítulo reconoce las transformaciones en las prácticas políticas de la gente joven y por tanto la emergencia de formas alternativas de participación cívica.

Tales experiencias son relacionadas con formas de activismo juvenil que al no ser administradas y reguladas por la institucionalidad formal, resultan más difíciles de ser probadas, medidas y estandarizadas; por tanto, menos susceptibles a la normalización.

La retórica sobre la “debilidad del Estado”

En América Latina estamos algo acostumbrados a nuestras propias teorías en torno a lo que consideramos la fragilidad de nuestros estados. Sin embargo, cuando se entra a detallar, quizás encontramos que ello tiene múltiples comprensiones y fundamentos, dependiendo de las nociones que se tienen sobre el *Estado*, y de las experiencias, lugares y actores desde donde se producen dichos análisis sobre nuestras realidades.

En el caso de este capítulo del Reporte del Banco Mundial, *el Estado* es mostrado como una entidad independiente de las dinámicas locales y globales en

las que se inscribe, y de las relaciones sociales que le dan vida. A tal entidad le es asignada como función central “proveer” documentos legales (pasaporte, tarjeta de identificación y otra documentación básica) que puedan garantizar servicios y derechos a la gente joven, y con esto promover en ellos el sentimiento de reconocimiento e inclusión en la sociedad.

Ahora bien, esta reducción del estado como entidad administradora de documentos es depositado y encarnado en la funciones de los gobiernos, naturalizando la relación causal y automática entre “tener documentos” y “acceder a derechos”. Llama la atención la escasa relevancia que el capítulo concede a la brecha existente en estas dos dimensiones que claramente afectan el ejercicio de la ciudadanía juvenil; lo que abre interrogantes sobre los propósitos de tal énfasis, que además de favorecer el registro y control de la información sobre los jóvenes -algunos de ellos considerados “poblaciones flotantes”-, parece no abrir horizontes concretos para trascender hacia la garantía de sus derechos.

Desde otra línea de reflexión, al analizar el efecto retórico de las predicaciones que se hacen sobre *el Estado* en el texto, emerge una idea con insistencia: “el estado es débil”. De esta manera, éste es reafirmado en la percepción del lector como una instancia que ha perdido su poder, prestigio y legitimidad. El fundamento analítico de dicha circunstancia descansa en la idea racional y pragmática de la lógica costo-beneficio, según la cual las firmas, las organizaciones de la sociedad civil y otros actores no estatales han visto incrementado su poder gracias la disminución de los costos de información y coordinación que la tecnología ha favorecido. Bajo la perspectiva del capítulo, este desempoderamiento del *Estado* se encuentra relacionado con los bajos incentivos para participar en la política tradicional.

El estilo retórico que marca el tono del texto respecto *al Estado*, lo naturaliza como una instancia a-histórica, encapsulada en sí misma y aislada de las configuraciones culturales que sobre ésta produce la agencia humana a través de una de sus más significativas producciones: la tecnología. Se percibe entonces un claro intento por descentrar el papel de los sujetos como creadores de sus propias formas de gobierno y regulación, y se maximiza el poder regulador de las lógicas del mercado

y la tecnología como instancias autónomas de empoderamiento.

Así mismo, en este intento por fortalecer la idea de la llamada “debilidad del Estado” se recurren discursivamente a reportorios morales y emocionales que procuran movilizar sentimientos de rechazo e indignación frente a ciertos actores en los cuales se encarna homogéneamente y se generan estereotipos sobre la figura del estado; desconociendo de esta manera la pluralidad de significados y relaciones que configuran las construcciones culturales de los y las jóvenes respecto al estado en las especificidades de sus contextos regionales, sus trayectorias vitales y las historias colectivas de las que ellas beben. Tal y como lo han demostrado las investigaciones esbozadas en el primer numeral.

Dentro de este contexto de formación discursiva de la “*crisis del Estado*” y de su demostrada fragilidad, este se convierte en objeto que debe ser gobernado en el propósito de alcanzar las metas de crecimiento económico en el modelo neoliberal de mercado libre que garantiza la protección de los derechos de quienes de hecho ya tienen derechos de propiedad. Siguiendo a Foucault (1991a) pareciera que nos enfrentamos con expresiones de lo que en tiempos contemporáneos están siendo los procesos de gubernamentalización del estado, donde considerarlo débil pareciera ser una plataforma útil y justificatoria para que organizaciones internacionales en el orden global se atribuyan a sí mismas el derecho a gobernar sobre los llamados “estados nacionales”, asumiendo las funciones social, política y económicamente asignadas por el ordenamiento global a este tipo de “estados transnacionales”. Y es evidente, tal como lo sugieren Sharma & Gupta (2006), que el orden transnacional emergente no solamente está reconfigurando el mapa laboral global, sino también transformando la relación entre ciudadanía, identidad nacional y estado (p.4.)

Por lo anterior, vale la pena decir con Santos (2005) que:

“No estamos ante una crisis general del Estado, sino ante la crisis de un determinado tipo de Estado; su debilidad no es un efecto secundario o perverso de la globalización de la economía, sino el resultado de un proceso político que intenta conferir al Estado otro tipo de fuerza, una fuerza más sutilmente ajustada a las exigencias políticas del capitalismo global. Ahora esa fuerza se manifiesta en

la capacidad de someter todas las interdependencias a la lógica mercantil”. (pag. 315).

4. Conclusiones

Los resultados del estudio piloto esbozados anteriormente permiten consolidar una hipótesis de trabajo según la cual la noción de *ciudadanía juvenil* se puede constituir en un instrumento de gobierno sobre las identidades políticas de aquellos sobre quienes reposa su existencia: *el Estado y los jóvenes*. Así, ésta puede convertirse en una tecnología de poder que en el marco racional de las economías políticas y de la institucionalidad transnacional, genera condiciones para hacer viables ciertas tendencias de integración y diferenciación.

Ahora bien, los resultados permiten ver que este intento de regulación de las identidades sobre el estado y los y las jóvenes se produce en el marco de un complejo *dispositivo*. En la perspectiva de Foucault (1980) este opera como sinónimo de *apparatus* y hace referencia al sistema de relaciones establecido entre los elementos que, respondiendo a las necesidades urgentes de un momento histórico particular, configuran un conjunto heterogéneo constituido por: discursos, instituciones, formas arquitectónicas, decisiones regulatorias, leyes, medidas administrativas, enunciaciones científicas, proposiciones filosóficas, morales y filantrópicas... (p. 194).

De esta manera, el discurso que este capítulo del Reporte del Banco Mundial insta sobre la *ciudadanía juvenil*, deja entrever una serie de fines, acciones, actores, métodos, proposiciones morales y orientaciones de política cuya función estratégica sirve para la constitución pública y regulación de repertorios identitarios sobre el estado, la juventud y los y las jóvenes.

Haciendo en el discurso una opción epistemológica y política que es fundamentada prioritariamente desde los aportes científicos de algunos paradigmas tradicionales de la psicología del desarrollo, el Banco Mundial propone una comprensión de los sujetos jóvenes como individuos que atraviesan una etapa de la vida, un periodo per se transicional hacia la consolidación de sus identidades políticas como ciudadanos. En coherencia con este enfoque, la ciudadanía juvenil es construida discursivamente como el resultado de un proceso predominantemente formativo, cuyas

garantías reposan en la naturaleza de los espacios formales que las institucionalidades ofrecen a los jóvenes para tal fin; proyecto moral inspirado en las teorías normativas liberales y sostenidos bajo la idea modélica y dicotómica de la “ciudadanía activa”; una ciudadanía centrada en la legitimidad jurídica pero difusamente conectada con otras dimensiones de la misma, particularmente con sus configuraciones económicas, culturales y socio-políticas.

Se trata de una noción de ciudadanía juvenil que hace del *Estado* un objeto de gobierno susceptible de ser regulado y gubernamentalizado desde las lógicas y dinanismos de las economías políticas globales encarnados en las institucionales internacionales que operan a manera de estados transnacionales.

Bajo esta perspectiva, los estados nacionales son contruidos discursivamente como instancias débiles y con poca legitimidad política y moral; circunstancia que favorece el despliegue de lo que puede ser percibido como una lógica secular pero trinitaria de asegurar redes de poder global basadas en la acción de: las organizaciones transnacionales (“los padres”); los mercados (“el espíritu”); y los ciudadanos globalizados (“los hijos sin tierra”, algunos de los cuales son jóvenes en transición de convertirse en consumidores). Así, el discurso que el Banco Mundial propone sobre el estado, sintoniza con lo que Álvarez, Dagnino y Escobar (1998) han evidenciado en sus análisis sobre la realidad política latinoamericana en donde las políticas neoliberales han contribuido a establecer relaciones entre el estado y la sociedad civil, basadas en concepciones minimalistas tanto del estado y la democracia.

De esta manera, el discurso que se instala en el texto sobre *el Estado*, sugiere una práctica que marginaliza la agencia de los y las jóvenes en la creación política de lo que para Lechner (1994) serían las acciones estatales. Al naturalizar su condición de sujetos en transición hacia la deseable ciudadanía activa, se restringe la posibilidad de concebir otros horizontes alternativos que, partiendo del análisis de las coyunturas y transiciones políticas, económicas y culturales en las cuales los y las jóvenes de hoy ejercen sus prácticas ciudadanas, contribuyan a la propuesta pública de otros repertorios identitarios.

Así pues, en el ámbito de la producción de conocimiento en este campo de la comprensión

del *estado* en la relación política-juventud en América Latina, el anterior estudio piloto permite evidenciar algunos retos que vale la pena enunciar brevemente:

- La continua búsqueda de alternativas epistemológicas, teóricas y metodológicas, que en una perspectiva interdisciplinaria, favorezcan la articulación compleja de conocimiento sobre las relaciones e interdependencias entre las prácticas macro, meso y micro de la política. Prácticas estas que por un lado condicionan la acción política de los y las jóvenes y su participación en la esfera estatal, pero que por otro lado, se constituyen en dinanismos a propósito de los cuales se perfila y proyecta la singularidad de su agencia política y su contribución u obstaculización a la reconfiguración de las prácticas estatales y de las nociones hegemónicas sobre el mismo estado, la política, la ciudadanía y la juventud. Este ejercicio constituye un reto en el intento por trascender, ya no sólo la perspectiva *adulto-céntrica*, sino también aquella *joven-céntrica* que ha aislado y des-historizado las relaciones y conexiones entre las prácticas de los y las jóvenes, y las condiciones estructurales de tipo económico, político, social y cultural a partir de las cuales tales prácticas se configuran.
- El Análisis del Discurso desde la multiplicidad de sus abordajes resulta un camino pertinente y fértil; no obstante, desde la opción que se esboza en este estudio piloto, debe ser historizado y contextualizado en el marco de los dispositivos de poder dentro de los cuales los discursos tienen su lugar y sentido. Bajo esta óptica, resulta sugerente su combinación con otras metodologías de investigación cualitativa y cuantitativa.
- La profundización de análisis políticos que trasciendan las lógicas dicotómicas y moralizantes en la comprensión del ejercicio del poder. Si los retos anteriores invitan de manera particular a concebir los procesos de reconfiguración del *Estado* como procesos políticos fruto de múltiples relaciones e interdependencias, es necesario comprender que las prácticas y discursos de ciertos actores con respecto al *Estado* (como es el caso del discurso del Banco mundial aquí

presentado) no pueden ser esencializados como ejercicios de poder al margen de sus efectos y confrontaciones desde otros *horizontes interpretativos*⁴ producidos desde las prácticas de los y las jóvenes y de otros actores de la sociedad, y que están compitiendo en espacios y tiempos locales específicos.

El análisis del poder como forma de relación en acción se complejiza cuando se asume que los centros de poder pueden ser varios y al mismo tiempo movilizarse, y cuando el carácter agónico y/o antagónico -que según Mouffe (1999) caracterizan los vínculos de lo político y la política- produce mutaciones en las interacciones y en las prácticas de gobierno sobre otro-s y sobre sí mismo-s.

Aceptar este principio, implica no asumir lo que Foucault (1980) considera una primaria y masiva condición de dominación, una estructura binaria donde por un lado hay “dominadores” y por otro “dominados”; lo que él sugiere es la existencia multiforme de relaciones de dominación susceptibles de ser integradas dentro de otras estrategias. (p.142). Más aún, a la luz de estos planteamientos, se puede inferir que en el análisis de las relaciones de dominación, pueden coexistir relaciones de resistencia/emancipación/cooperación derivadas de la tensión y disputa entre formas de gobierno sobre otros y sobre sí mismo; relaciones que pueden hacer de la libertad, más que un principio y un objetivo, una práctica y una experiencia en la búsqueda de la transformación social. Hacer visibles esas experiencias, en medio de sus limitaciones y tensiones, es una tarea que están adelantado varios investigadores e investigadoras en América Latina; tarea a la que la autora quiere contribuir con su propia investigación doctoral.

Lista de referencias

- Abbink, J. (2005) Being Young in Africa: The Politics of Despair and Renewal. In J. Abbink & I. van Kessel, (Eds), Vanguard or Vandals: Youth, Politics and Conflict in Africa, pp. 1-34. Leiden: Brill.

⁴ Que a la luz de los planteamientos de Alcoff (2006) pueden entenderse como procesos dinámicos que en el marco de la formación identitaria y subjetiva, encarnan locaciones emocionales, morales y políticas –tanto individuales como colectivas– desde las cuales se construyen interpretaciones sobre la realidad.

- Aguilera, O. (2009). Los estudios sobre juventud en Chile: coordenadas para un estado del arte, *Última Década*, 31, pp. 109-127.
- Alcoff, L. (2006). *Visible identities. Race, gender and the self*. Oxford, New York: Oxford University Press.
- Alvarado, S. V. & Carreño, M. (2007). La formación ciudadana: una estrategia para la construcción de justicia, 1 (5), pp. 35-56.
- Álvarez, S., Dagnino, E. & Escobar, A. (1998). Introduction: The cultural and the political in Latin American Social Movements. In: S. Alvarez, E. Dagnino & A. Escobar (Eds). *Cultures of Politics, Politics of Cultures. Re-visioning Latin American Social Movements*, (pp. 1-29). Boulder: Westview Press.
- Aretxaga, B. (2003). Maddening States. *Annual Review of Anthropology*, 32, pp. 393-410.
- Arnaut, K. (2005). Re-generating the nation: Youth, revolution and the politics of history in Cote d'Ivoire. In J. Abbink & I. van Kessel, (Eds), *Vanguard or Vandals: Youth, Politics and Conflict in Africa*, pp. 110-142. Leiden: Brill
- Bellagamba, A. (2008). Today's elders, yesterday's youth: generations and politics in the 20th century Gambia. In: E. Alber, S. van der Geest & S. Reynolds (Eds.), *Generations in Africa*, pp. 237-266. Berlin: LIT.
- Bermúdez, E. & Martínez G. (2010). Los estudios sobre juventud. Algunas tendencias y lugares de la producción de conocimiento sobre los jóvenes en Venezuela. En: S. V. Alvarado & P. A. Vommaro, (Comps), *Jóvenes, cultura y política en América Latina: algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lecturas (1960-2000)*, (pp. 89-112). Santa Fe: Clacso- Homo Sapiens Ediciones.
- Bolívar, I. (2006a). Identidades y Estado: La definición del sujeto político. En: I. Bolívar, (Ed), *Identidades culturales y formación del Estado en Colombia. Colonización, naturaleza y cultura*, (pp. 1-50). Bogotá, D. C.: Ediciones Uniandes-Ceso.
- Bolívar, I. (2006b). *Discursos emocionales y experiencias de la política*. Bogotá, D. C.: Ediciones Uniandes-Ceso.
- Bonvillani, A., Itaití, A., Vázquez, M. & Vommaro, P. A. (2010). Del Cordobazo al Kirchnerismo. Una lectura crítica acerca de los períodos, temáticas y perspectivas en los estudios sobre juventudes y participación política en la Argentina. En S. V. Alvarado & P.A. Vommaro, (Comps), *Jóvenes, cultura y política en América Latina: algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lecturas (1960-2000)*, (pp. 21-54). Santa Fe: Clacso-Homo Sapiens Ediciones.
- Borelli, S. H. S., Rocha, R., Oliveira, R., Rangel, L. & Lara, M. (2010). Jovens urbanos, ecoes estético-culturais e novas práticas políticas: estado da arte (1960 - 2000). En: S. V. Alvarado & P. A. Vommaro, (Comps), *Jóvenes, cultura y política en América Latina: algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lecturas (1960-2000)*, (293-324). Santa Fe: Clacso- Homo Sapiens Ediciones.
- Botero, P., Ospina, H. F., Alvarado, S. V. & Castillo, J. R. (2010). Producción académica sobre la relación historia, juventud y política en Colombia: Una aproximación a su estado del arte desde mediados del siglo XX. En: S. V. Alvarado & P. A. Vommaro, (Comps), *Jóvenes, cultura y política en América Latina: algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lecturas (1960-2000)*, (pp. 231-262). Santa Fe: Clacso-Homo Sapiens Ediciones.
- Botero, P., Torres, J. & Alvarado, S. V. (2008). Perspectivas teóricas para comprender la categoría participación ciudadana-política juvenil en Colombia, 2 (6), pp. 565-612.
- Bourdieu, P. (1991). Political representation. Elements for a Theory of the Political Field. En J. B. Thompson (Ed.), *Symbolic power and the political field*, (pp. 171-202). Boston: Polity Press.
- Celestine, J. (2009). African-American Youth and Civic Engagement: A brief review of the literature (memo). Chicago: University of Chicago.
- Cubides, H. (2010). Participación política y organización de Jóvenes en Colombia vista desde la tensión "plan de organización-plan de consistencia". En: S. V. Alvarado & P. A. Vommaro, (Comps), *Jóvenes, cultura y política en América Latina: algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lecturas (1960-2000)*, (pp.113-136). Santa Fe: Clacso-Homo Sapiens Ediciones.
- Delgado, R. & Arias, J. C. (2008). La acción colectiva de los/as jóvenes y la construcción de ciudadanía, *Revista Argentina de Sociología*, 11,

- pp. 272-296.
- Delgado, R., Ocampo, A. M. & Robledo, A. M. (2008). La acción colectiva juvenil. Un modelo de análisis para su abordaje, *Revista Ponto-e-vírgula*, 4, pp. 196-216.
- Delgado, R. (2009). *Acción colectiva y sujetos sociales. Análisis de los marcos de justificación ético-políticos de las organizaciones sociales de mujeres, jóvenes y trabajadores*. Bogotá, D. C.: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Elias, N. (1978). *The civilizing process. The History of manners*. New York: Urizen Books.
- Elias, N. (1999). *Los alemanes*. México, D. F.: Instituto de investigaciones Dr. José María Luis Mora.
- Erikson, E. (1994). *Identity: Youth and Crisis*. New York: W. W. Norton & Company
- Escobar, M., Quintero, F., Arango, A. M. & Hoyos, D. (2004). *Estado del arte del conocimiento producido sobre jóvenes 1985-2003*. Bogotá, D. C.: Programa Presidencial Colombia Joven-Agencia de Cooperación Alemana GTZ-Unicef Colombia.
- Escobar, M., Mendoza, N., Cuestas, M., & Gari, G. (2003). *¿DeJOVENes? Una mirada a las organizaciones juveniles y a las vivencias de género en la escuela*. Bogotá, D. C.: Fundación Restrepo Barco.
- Feixa, C., Pereira I. & Juris, J. (2009). Global citizenship and the new social movements: Iberian connections, *Young*, 17, 4. Pp. 421-442.
- Flórez, M. J. (2010). *Lecturas emergentes: decolonialidad y subjetividad en las teorías de movimientos sociales*. Bogotá, D. C.: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Foucault, M. (1980). *Power/knowledge. Selected interviews and other writings 1972-1977*. New York: Pantheon Books.
- Foucault, M. (1990). *The Care of the Self. The History of Sexuality Volume 3*. London: Penguin Books.
- Foucault, M. (1991a). Governmentality. In: G. Burchell, C. Gordon & P. Miller (Eds), *The Foucault effect: studies in governmental rationality*. London: Harvester Wheatsheaf.
- Foucault, M. (1991b). Politics and the Study of Discourse. In: G. Burchell, C. Gordon & P. Miller (Eds), *The Foucault effect: studies in governmental rationality*. London: Harvester Wheatsheaf.
- Galindo, L. & Acosta F. (2010). Hacia un estado del arte sobre sentidos y prácticas políticas juveniles en Colombia. 2000-2008. En: S. V. Alvarado & P. A. Vommaro, (Comps), *Jóvenes, cultura y política en América Latina: algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lecturas (1960-2000)*, (pp. 163-204). Santa Fe: Clacso-Homo Sapiens Ediciones.
- Hall, S. (1907). *Adolescence: Its Psychology and Relations to Physiology, Anthropology, Sociology, Sex, Crime, Religion and Education*. Volume I. New York: D. Appleton and Company.
- Hall, S. (1905). *Adolescence: Its Psychology and Relations to Physiology, Anthropology, Sociology, Sex, Crime, Religion and Education*. Volume II. London: Sidney Appleton
- Harris, A., Wyn J. & Younes, S. (2010). Beyond apathetic or activist youth, *Young*, 18 (1), pp. 9-32.
- Henao, J., Ocampo, A. M., Robledo, A. M. & Lozano, M. (2008). Los grupos juveniles universitarios y la formación ciudadana, *Universitas Psychologica*, 7, (3), pp. 853-867.
- Henao, J. & Pinilla, V. (2009). Jóvenes y ciudadanías en Colombia: entre la politización social y la participación institucional, *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 2 (7), pp. 1.405-1.438.
- Kagwanja, P. (2005). Clash of generations? Youth identity, violence and the politics of transition in Kenya, 1997-2002. In: J. Abbink & I. van Kessel, (Eds), *Vanguard or Vandals: Youth, Politics and Conflict in Africa*, pp. 81-109. Leiden: Brill
- Krauskopf, D. (2000). Dimensiones críticas en la participación social de las juventudes. En: S. Balardini, (Ed), *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo*, (pp. 119-134). Buenos Aires: Clacso, Asdi.
- Konings, P. (2005). Anglophone university students and Anglophone nationalist struggles in Cameroon. In: J. Abbink & I. van Kessel, (Eds), *Vanguard or Vandals: Youth, Politics and Conflict in Africa*, pp. 161-188. Leiden: Brill
- Le Meur, P.-Y. (2008). Between emancipation and patronage: changing intergenerational relationships in central Benin. In: E. Alber, S. van der Geest & S. Reynolds (Eds.), *Generations in Africa*, pp. 209-236. Berlin: LIT.

- Leal, F. (1984). La participación política de la juventud universitaria como expresión de clase. En Fundación Friedrich Ebert de Colombia, *Juventud y Política en Colombia*. Bogotá, D. C.: Presencia.
- Losada, R. & Murillo, G. (1973). Análisis de las elecciones de 1972 en Bogotá. Bogotá, D. C.: Departamento de Ciencia Política, Universidad de los Andes.
- Losada, R. & Williams, M. (1970). Análisis de la votación presidencial en Bogotá, 1970. En: Dane (Ed.) *Colombia Política*. Bogotá, D. C.: Dane.
- Losada, R. & Vélez, E. (1981). Identificación y Participación Política en Colombia. Bogotá, D. C.: Fedesarrollo.
- Lechner, N. (1994). Apuntes sobre las transformaciones del Estado. En: J. A. Bernal, (coord.), *Integración y Equidad. Democracia, Desarrollo y Política Social*, (pp. 51-60). Bogotá, D. C.: Corporación S. O. S. Colombia-Viva la Ciudadanía.
- Madut, J. (2005). War, changing ethics and the position of youth in South Sudan. In: J. Abbink & I. van Kessel (Eds). *Vanguard or Vandals: Youth, Politics and Conflict in Africa*, pp. 143-160. Leiden: Brill.
- Mannheim, K. (1952). The problem of generations. In P. Kegskemeti, (Ed), *Essays on the sociology of knowledge*, (pp. 276-322). London: Routledge & Kegan Paul LTD.
- Margulis, M. & Urresti, M. (1998). La construcción social de la noción de juventud. En: H. Cubides, M. Laverde & C. Valderrama, (Eds), *Viviendo a toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*. Bogotá, D. C.: Universidad Central-Diuc, Siglo del Hombre Editores.
- Margulis, M. & Urresti, M. (1996). La juventud es más que una palabra. En M. Margulis, (Ed.), *La juventud es más que una palabra. Ensayos sobre cultura y juventud*, (pp. 13-30). Buenos Aires: Biblos.
- Martín-Barbero, J. (1998). Des-orden cultural y palimpsestos de identidad. En: H. Cubides, M. Laverde & C. Valderrama, (Eds), *Viviendo a toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*. Bogotá, D. C.: Universidad Central-Diuc, Siglo del Hombre Editores.
- Martín-Barbero, J. (2000). Cambios culturales, desafíos y juventud. En: *Umbrales. Cambios culturales, desafíos nacionales y juventud*, (pp. 21-50). Medellín: Corporación Región.
- Mouffe, Ch. (1999). *El retorno de lo político. Comunidad, ciudadanía, democracia radical*. Barcelona: Paidós.
- Muñoz, G. (2007). La comunicación en los mundos de vida juveniles, *Revista Latinoamericana en ciencias sociales, niñez y juventud*, 1(5), pp. 283-308.
- Muñoz, G. & Marín, M. (2002). *Secretos de mutantes. Música y creación en las culturas juveniles*. Bogotá, D. C.: Universidad Central-Diuc, Siglo del Hombre Editores.
- Ocampo, A., Méndez, S. & Pavajeau, C. (2008). Las subjetividades como centro de la formación ciudadana. *Universitas Psychologica*, 7, (3), pp. 837-851.
- Ocampo, A. M. & Robledo, A. M. (2009). Significados de la política en mundos barriales populares en Bogotá, *Cuadernos del Cendes*, 70, pp. 23-46.
- Ocampo, A. M. & Robledo, A. M. (2009). Las acciones políticas de las y los jóvenes. Un aporte a la resignificación de la ciudadanía. En: H. Rodríguez, (Comp.), *Teología y habitat juvenil*. Colección Teología Hoy, 70. Bogotá, D. C.: Pontificia Universidad Javeriana - Facultad de Teología.
- Ocampo, A. M. & Robledo, A. M. (2011). Jóvenes, política y ciudadanías en Bogotá. Bogotá, D. C.: Editorial Pontificia Universidad Javeriana (en prensa).
- Perea, C. M. (2007). *¿Qué nos une? Jóvenes, cultura y ciudadanía*. Medellín: La Carreta Editores.
- Perea, C. M. (2008). *Con el diablo adentro. Pandillas, tiempo paralelo y poder*. México, D. F.: Siglo Veintiuno Editores.
- Quintero, F. & Tatis, J. (2008). *Actualización del Estado del arte del conocimiento producido sobre jóvenes en Colombia (2004-2008)*. Bogotá, D. C.: Colombia Joven-GTZ y Corporación Acción Técnica Social. (Documento de trabajo no publicado).
- Reguillo, R. (2000a). *Emergencia de las culturas juveniles: Estrategias del desencanto*. Bogotá, D. C.: Norma.
- Reguillo, R. (2000b). La invención del territorio. Procesos globales, identidades locales. En *Umbrales. Cambios culturales, desafíos nacionales y juventud*, (pp. 117-139). Medellín: Corporación

- Región.
- Reguillo, R. (2003). Ciudadanías juveniles en América Latina, *Revista Última Década*, 19, pp.1-20.
- Reisigl, M. & Wodak, R. (2009). The discourse-historical approach. In: R. Wodak & M. Meyer, (Eds), *Methods of Critical Discourse Analysis*. London: Sage publications.
- Reynolds, S., Alber, E. & van der Geest, S. (2008). Generational connections and conflicts in Africa: an introduction. In: E. Alber, S. van der Geest & S. Reynolds (Eds.), *Generations in Africa*, pp. 1-23. Berlin: LIT.
- Rich, S. (2005). Past the Kalashnikov: Youth, politics and the state in Eritrea. In: J. Abbink & I. van Kessel, (Eds), *Vanguard or Vandals: Youth, Politics and Conflict in Africa*, pp. 189-204. Leiden: Brill
- Santos, B. de S. (2005). El milenio huérfano. Ensayos para una nueva cultura política. Madrid: Editorial Trotta-Ilsa.
- Sharma, A. & Gupta, A. (2006). Rethinking Theories of the State in Age of Globalization. In: A. Sharma & A. Gupta, (eds), *The Anthropology of the State. A Reader*. Malden: Blackwell Publishing.
- Stroeken, K. (2008). Tanzania's 'new generation': the power and tragedy of a concept. In: E. Alber, S. van der Geest & S. Reynolds (Eds.), *Generations in Africa*, pp. 289-309. Berlin: LIT.
- Urresti, M. (2000). Paradigmas de la participación juvenil: un balance histórico. En: S., Balardini, (Ed), *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo*, (pp. 119-134). Buenos Aires: Clacso, Asdi.
- Vargas, H., Echavarría, C. V., Alvarado, S. V. & Restrepo, J. A. (2007). Sentidos de ciudadanía en un grupo de jóvenes escolarizados de la ciudad de Manizales, 2 (5), pp. 691 - 721.
- Wodak, R & Reisigl, M. (2009), *Critical Discourse Analysis: History, Agenda, Theory and methodology*. In: R. Wodak & M. Meyer, (Eds), *Methods of Critical Discourse Analysis*. London: Sage publications.
- World Bank (2007). Exercising citizenship. In: Development Report 2007, *Development and the next generation*. Washington: World Bank.
- Zúñiga, M. (2010). La emergencia reciente de estudios sobre pandillas en America Latina. En:
- S. V. Alvarado & P. A. Vommaro, (Comps), *Jóvenes, cultura y política en América Latina: algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lecturas (1960-2000)*, (pp. 205-230). Santa Fe: Clacso-Homo Sapiens Ediciones.